

Reseña del libro Memoria visual de Zaragoza. Los grises años 50, Gran Archivo Zaragoza Antigua (2018, El Periódico de Aragón)

En diciembre de 2018 *El Periódico de Aragón* sacó del universo digital parte del trabajo llevado a cabo por José María Ballestín y Antonio Tausiet en su página web Gran Archivo Zaragoza Antigua (GAZA).[\[1\]](#) Concretamente, desempolvó instantáneas relativas a los años cincuenta en la capital maña; un ejercicio de nostalgia entre la reflexión y el disfrute, que permite al lector sumergirse en la lectura y la contemplación de un pasado (todavía) no tan lejano. Con el título general de *Memoria visual de Zaragoza*, el rotativo inicia en *Los grises años 50* una colección de libros organizada por décadas, un proyecto histórico-artístico en el que se establece un viaje desde la Zaragoza de la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad.

La primera parada del recorrido coincide con un periodo caracterizado por la tensión entre la inmediata Posguerra, el desarrollo económico y las paradojas creativas y culturales. En aquellos instantes Zaragoza experimentó, en detrimento de numerosos pueblos de la geografía aragonesa, un notable aumento de su población -al final de la década contaba con más de 300.000 habitantes-. Una circunstancia que le permitió afianzar su posición como capital de la región, convirtiéndose en todo un referente de los primeros cambios que comenzaron a llegar a los principales núcleos españoles. La fisionomía zaragozana se transformó, expandiéndose más allá del centro urbano y dando protagonismo a los nuevos barrios.

Conscientes de esta evolución, Ballestín y Tausiet trazan en la publicación un itinerario compuesto por cinco grandes bloques, que suceden a un breve pero conciso capítulo introductorio: Casco Viejo; Centro y Ensanche; Barrios; Economía y transportes; y Sociedad. Los cuatro primeros ofrecen al lector la oportunidad de reconocer las pervivencias y cambios experimentados por el urbanismo zaragozano a lo largo de los años, pudiendo contemplar -entre otros muchos ejemplos- el antiguo bulevar del Paseo de la Independencia o el irreconocible Arco del Deán.[\[2\]](#) Instantáneas que también sirvieron para capturar a sus protagonistas, ciudadanos que, de forma más o menos consciente, se convirtieron en parte de la historia visual de la capital aragonesa. El quinto bloque sirve para ubicarlos en el espacio que habitan, dibujar una panorámica de un ecosistema caracterizado por la hegemonía absoluta del poder religioso y militar. Una visión heterogénea que incluye desde teatros y cines actualmente desaparecidos - como el Teatro Iris, que cambió su nombre por Teatro Fleta en 1958, o el cine Coliseo-, hasta procesiones de Semana Santa o comparsas de gigantes y cabezudos. A través de este tipo de imágenes el libro se humaniza, trasciende su doble faceta artística e informativa y se adentra en el ámbito de las emociones, los sentimientos y la nostalgia de unos años en los que la huella franquista continuaba muy presente en todo el país.

Doscientas páginas de recuerdos, anécdotas y curiosidades, resultado de una profunda investigación que queda visible a través de los comentarios que acompañan a cada una de las fotografías, planos, pinturas y dibujos que componen la obra - realizados todos ellos *ex profeso* para esta edición-. Los autores se muestran honestos en este aspecto, conscientes de la magnitud de la temática abordada: *El goyesco lema del Aún aprendo es un espejo en el que no dejamos de mirarnos* (p. 8).

Un contenido mimado con una edición limpia y atractiva, que invita a disfrutar de un trabajo destinado a todo tipo de

público interesado en conocer desde otra perspectiva la historia de Zaragoza.

[1]Gran Archivo Zaragoza Antigua (GAZA):

<http://adioszaragoza.blogspot.com/>(Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2018).

[2]Adquirido en esta década por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, su restauración fue llevada a cabo por Teodoro Ríos Balaguer y Teodoro Ríos Usón, concluyéndose en 1958.